

EDICIÓN
SUSCRICIÓN

Por un mes. \$ 1.00
Semestre. 5.50
Año. 10.00
Número suelto. 0.01
Alatado. 0.10

EL DIARIO

POLÍTICO Y NOTICIOSO — EDICIÓN DE LA TARDE

PARA CUALQUIER ASUNTO QUE SE RELACIONE CON ESTA PUBLICACIÓN, VERSE DIRECCIÓN CON EL ADMINISTRADOR, QUIEN PROPORCIONARA TODOS LOS DATOS QUE SE LE PIDAN.

LOS AVISOS SE RECIBEN HASTA LA UNA DE LA TARDE.

EL DIARIO
MONTEVIDEO DICIEMBRE 20 DE 1880

LAS PATENTES

En materia de impuestos directos las justicia aconseja que la cuota proporcional sea igual para todos, pero las leyes fiscales y particularmente la de Patentes, establecieron injustificables distinciones, y hace excepciones de varios Departamentos respecto de determinadas industrias, igualando el impuesto en otras que producen mucho menos en la campaña que en la capital.

Hay industrias que, teniendo por objeto la difusión de las luces, y por resultado el aumento del progreso intelectual, estaban anteriormente exceptuadas del impuesto, pero en la actualidad se ven gravadas por la Patente, cuyas leyes vienen siempre en crescendo como una sonda.

Hay otras que en la campaña son estacionadas, no obstante la ley las equipara con las de la capital, y las señala cada año un nuevo grado en la escala ascendente.

El comerciante y el industrial que pagan con cargo al consumidor, los derechos de Aduana por lo que importan, son los que sienten mayormente el peso de las patentes, que eran para ambos un ambiente artístico y del todo diferente de aquél en que se desarrollan los demás empleos del trabajo y del capital.

El introductor de artículos del Exterior después de haber pagado el impuesto de Contribución Directa sobre su valor y los derechos de entrada en la Aduana, paga la Patente para tenerlos en su casa.

El mayorista que los compra luego de la casa introductora; paga la Patente para llevarlos a su casa.

El monedante que los adquiere del mayorista, paga también su Patente para tenerlos en tiendas y almacenes.

El mercachife que los compra del mayorista ó de las casas de menudeo, paga la Patente para rendirlos en la campaña.

De manera que los artículos y efectos son gravados por cuatro Patentes que se imponen simultáneamente a los vendedores, antes que esos artículos lleguen al poder del consumidor.

Eso va sin contar los demás impuestos que pagan las casas en que se almacenan los géneros y artículos para exportarlos. Por consiguiente, el introductor, el mayorista, el monedante, el corredor y hasta el vendedor ambulante quieren ganar en la venta.

Quién es el que en último resultado costea esas ganancias y paga esas Patentes?

El pueblo consumidor que se ve obligado a gastar todo lo que gasta con su trabajo para mantenerse y vestirse, pues los comerciantes y negociantes tienen que indemnizarlo de lo que ha pagado y pagan al Fisco para poder vender.

En ese modo de compensar las ganancias de los vendedores hay además una desproporción entre la fortuna de los consumidores ricos y los haberes del pueblo trabajador.

Hasta que no se parta del principio que en el sistema de los impuestos directos la equidad aconseja la eliminación de las especiales industrias, nunca habrá base para fijar la cuota proporcional y justa.

MISTERIO....
NOVELA ORIGINAL ESCRITA EN INGLÉS
BAJO EL NOMBRE DE

Called Back

POR HENRY CONWAY

Traducida al español por José Martí

El hombre que se casó con Paulina March debió contentarse con tomarla tal como es.

No debe hacer preguntas, no debe querer nada de su nacimiento y familia, no debe averiguar nada de su infancia.

Ha de contentarse con saber que es bella, y que la ama. Bastará esto.

Tan extraña era aquella pregunta que, a pesar de la vehemencia de mi pasión, vacilé.

—Esto más diré, añadió Ceneri: es buena y pura: su cara es tan limpia como la de Vd.

Es huérfana, y no tiene más parente cercano que yo.

—Estoy satisfecho, dijo, tendiéndole mi mano, como para sellar el pacto.

Dijo Vd. a Paulina: nada más quiero saber.

—Porque no habla de estar yo satisfecho!

PROPIETARIO: MANUEL CORREA Y ALVIGAS

Nuevos recuerdos

DE FEDERICO III DE ALEMANIA

Los tacheros, los vendedores de plumeros, escobas, plantas, huevos, pan, verdura, leña, carbón frutas, los atahorneros, los limpiadores de ropa y un centenar de pequeñas industrias incipientes debían ser libres del Patente.

Si embargo la ley no exceptuó tampoco a los pedicuros (cuyo capital consistía en una naveja y en un rito de tela empastada), ni a los músicos que con el pretexto de hacer oír los *descordes* de un instrumento impidieron la caridad pública.

Y como si los revisadores con sus ojos de Argos no fueran suficientes para desempeñar su oficio, ya lo obligaron también a los Jueces y a los Escrivanos a ejercer la enoja, tarea de intervenir en la fiscalización de algunas patentes, pago de Contribución Directa y otros derechos.

Por último la ley de Patentes estableció injustificables distinciones, y hace excepciones de varios Departamentos respecto de determinadas industrias, igualando el impuesto en otras que producen mucho menos en la campaña que en la capital.

Hay industrias que, teniendo por objeto la difusión de las luces, y por resultado el aumento del progreso intelectual, estaban anteriormente exceptuadas del impuesto, pero en la actualidad se ven gravadas por la Patente, cuyas leyes vienen siempre en

crescendo como una sonda.

Una y otra demuestran la aridez del Fisco y los errores financieros que se han cometido en materia de impuestos.

SUELTO

Considera que el Czar de Rusia se niega a reconocer la República del Brasil, y que ha retirado el *crédito* al ministro brasiliense acreditado en San Petersburgo.

A pesar de que en el Brasil exista un núcleo de población rusa llegada últimamente a esas playas, la República brasiliense no gana ni pierde con la negativa autorizada cuyo imperio se vendrá barrancando abajo, por el motivo que el Czar habrá violado por el espacio.

Un diario de la Plata, haciendo la relación de la recepción hecha en aquella ciudad al doctor Rocha grande y buen amigo del ex-gobernador Dámicó, dice: un grupo de hombres, desenganchó los caballos del coche en que centó el doctor Rocha, arrastrándolo ellos hasta el ataudín preparado en casa de D. Diego Arias.

La Comisión en compensación de sus trabajos, cobrará cinco pesos a los solicitantes por cada patente que expida.

Algunos días después el kronprinz manifestó el temor de que no lo consulten para las plegarias de la paz. Entonces redactó una memoria sobre la constitución futura de Alemania y antes de enviarla al canciller, se la leyó a Freytag:

—Aborreco estas carneras y estas matanzas de hombres. Yo nunca he amblionado la gloria militar y so lo soy de buen grado a quien la quiera. La suerte me laura de guerra en guerra; de uno a otro campo de batalla. Necesito pisar la sangre humana para subir al trono de mis antepasados. ¡Es una suerte cruel!

Algunos días después el kronprinz manifestó el temor de que no lo consulten para las plegarias de la paz. Entonces redactó una memoria sobre la constitución futura de Alemania y antes de enviarla al canciller, se la leyó a Freytag:

—En el curso de la discusión que se extendió sobre el acuerdo de aquél documento, el kronprinz defendió con energía la restauración de la dignidad y del título del emperador.

Entre las razones que exponía en su apoyo el kronprinz, prestó esta: Durante la exposición de 1877, el emperador Napoleón III, informó al rey de Prusia que el emperador de Rusia estaría en París al mismo tiempo que Guillermo I, y lo preguntó que como arreglaría las cuestiones de procedencia. La respuesta del rey fué que el emperador tenía siempre la prioridad. «No faltaba más, dijo el kronprinz, que un Hohenzollern se viera obligado a decir esto a su favor.

Desde la publicación del diario del principiante, se sabe que el rey de Prusia pone entre las razones de su poco entusiasmo por la restauración imperial, su aversión a las ceremonias y al fasto indispensables.

Las mismas cocheras que hoy existen, tendrían más garantidos sus intereses; pues bien sabido es que hoy cualquiera se preocupa de que hoy se celebren o no las fiestas de la capital.

La Comisión en compensación de sus trabajos, cobrará cinco pesos a los solicitantes por cada patente que expida.

Muchas desficiencias se observan en el servicio de cocheros, que nos atenemos de mencionarlas por no ser demasiado extenso en este asunto, pero creemos que la Junta tomó estas medidas que dejamos apuntadas, exhorta a gran parte las muchas desficiencias que hoy se celebren, evitando de las por juicios a los propietarios de coches, que las más de las veces se ven perjudicados por la falta de competencia de los cocheros.

Las mismas cocheras que hoy existen, tendrían más garantidos sus intereses;

pues bien sabido es que hoy cualquiera se preocupa de que hoy se celebren o no las fiestas de la capital.

La Comisión en compensación de sus trabajos, cobrará cinco pesos a los solicitantes por cada patente que expida.

Algunos días después el kronprinz manifestó el temor de que no lo consulten para las plegarias de la paz. Entonces redactó una memoria sobre la constitución futura de Alemania y antes de enviarla al canciller, se la leyó a Freytag:

—En el curso de la discusión que se extendió sobre el acuerdo de aquél documento, el kronprinz defendió con energía la restauración de la dignidad y del título del emperador.

Entre las razones que exponía en su apoyo el kronprinz, prestó esta: Durante la exposición de 1877, el emperador Napoleón III, informó al rey de Prusia que el emperador de Rusia estaría en París al mismo tiempo que Guillermo I, y lo preguntó que como arreglaría las cuestiones de procedencia. La respuesta del rey fué que el emperador tenía siempre la prioridad. «No faltaba más, dijo el kronprinz, que un Hohenzollern se viera obligado a decir esto a su favor.

Desde la publicación del diario del principiante, se sabe que el rey de Prusia pone entre las razones de su poco entusiasmo por la restauración imperial, su aversión a las ceremonias y al fasto indispensables.

Otro capítulo del libro de Freytag, titulado: *Después de la guerra*, es un retrato psicológico del estado de espíritu del kronprinz en pleno vigor, y un poco gastado por la inacción en que lo tenía un monarca celoso de conservar hasta el extremo su absoluta autoridad.

—Los diecisiete años de paz del emperador Guillermo —dice el autor— fueron un período de tranquilidad y de progreso, un período feliz, del cual resultó víctima el heredero del trono. Fue aquella época de la organización de una nueva vida, del afianzamiento de un nuevo imperio, que él había deseado con tanto ardor en la inacción y en la esperanza. Sintió el vacío; a esto se agregó cierto cansancio, y un desacuerdo del alma (*l'estinmug*) se apoderó de él, aumentando sin cesar.

Una de las principales causas del abatimiento del kronprinz fué su misma naturaleza, su sensibilidad, su noble carácter, que lo impulsaba a saborear las lujos estípulos.

—Pero yo no sé si ella me quiere; i consentiría ella jartamué.

—Paulina es obediente y hará lo que yo deseo. Vd. puede ganar su cariño después de su matrimonio, en lugar de antes.

—Pero, querido, hacerse el matrimonio con poco tiempo.

—Entiendo que se venden unas licencias especiales.

—Vd. se asombrará de mis indicaciones.

—Me es forzoso volver a Italia, sin perdida de tiempo.

—Dijo el caso al juicio de Vd.: ipsoeo, en

estas circunstancias, dejar a Paulina aquí sin más que una criada que la cuida.

—No, Mr. Vaughan: aunque parezca extraño, o deje unida a Vd., o tengo que llevarla consigo.

—Esto último me casaría con ella si fuese posible, exclamé.

—No; no necesitamos andar con tanta vehemencia; pero ipudiera ser pasado mañana!

—Vamos a Paulina, y, preguntémosle, dije levantándome impetuoso.

—Vamos, me dijo con gravedad Ceneri:

—vamos ahora mismo.

Hasta aquel instante, había estado yo sentado con la espalda a la ventana. Al voltearme a la luz observé que el italiano me miraba con particular fijeza.

—Me pareció recordar a Vd. Mr. Vaughan, aunque no puedo hacer memoria de donde lo he visto.

Clavé en él mis ojos.

Apenas podí creer en lo que oí.

—Estoy unido a Paulina dentro de unas cuantas horas!

Algun dolor debía existir en el fondo de aquella felicidad!

Ceneri debía ser loco.

Mas jocó, aunque fuese de las manos de un loco, podía yo rehusar mi ventura!

—Porque no habla de estar yo satisfecho!

Manifesto-programa—Dice el *Continental*: So nos informa que entre los señores doctores don José R. Illan y don Julio Herrera y Obes han celebrado varias conferencias en las cuales ha sido discutido y combinado el manifiesto y programa político que el segundo dirigirá a la Nación en los próximos días de Río, programado en el que destinará y explicará su norma de gobierno en el caso de ser electo Presidente de la República.

Infantilidad—Varios muchachos que se bañaban ayer a las 11 de la mañana en la callo Convención, al Sud, encontraron en el mar el cadáver de una criatura recién nacida que tenía una fuerte lugadura en el cuello hecha con un pañuelo.

Además, en una de las puntas del pañuelo estaba atada una piedra de regular tamaño, puesta sin duda alguna con el objeto de que el inspeccional sueltas del cuello de la criatura.

La policía entorada en horno, está haciendo perquisiciones a fin de descubrir quien es el madre desnaturalizada.

La heroína del *Quebracho*.—Esta novela que ahora tiempo empeza a publicar la conocida casa editora de don Andrés Iltis y que había quedado inconclusa, será en breve repartida a los suscriptores, en los números que para completarla faltan.

El final de la obra, que constará de un par de cientos de páginas ha sido escrito por un joven que oculta su nombre bajo el pseudónimo de *Serjio Rojas* de quien ya algunas producciones conocen nuestros lectores.

El diablo predicador—Castro Rodríguez, el cura asesino que paga sus culpas en Sierra Chica, ha dirigido un telegrama a un amigo suyo residente en el Azul y cuya copia nos ha sido facilitada; es un comunicado de audiencia.

Sierra Chica, diciembre 4 de 1880.

Estoy instalado bien. La vida es mala. Voy a comenzar a predicar a estos criminales para reducirlos a la moral. Escríbame—*Castro Rodríguez*.

Muerte por un rayo.—La tormenta que se desencadenó ayer tarde dice un colega de la Plata, en esta ciudad hizo víctima a la mujer del quinto del escritor mayor de gobierno, quien fúo muerto por un rayo en momentos que salía de su habitación,

El quinto sufrió una herida en una pierna por la misma chispa eléctrica.

La hora en los toros.—La empresa de las corridas de toros de la Plaza de la Unión, ha comunicado que desde la 11 de mañana del próximo domingo, queda cambiada la hora de empezar. Se había señalado las tres y media de la tarde. En adelante empezarán a las cuatro. Quedan advertidos los interesados.

Inmigr

CERVECERIA POPULAR

Fábrica à vapor

DECERVEZA
RICHLING Y C. A.

MONTEVIDEO

Agencia: Calle do Yatay 8, 10, 12 y 14
Reducto 24 y Uruguayan 97

Garantida sin ácido Saliolílico

DE HIELO CRISTALINO

De primera clase

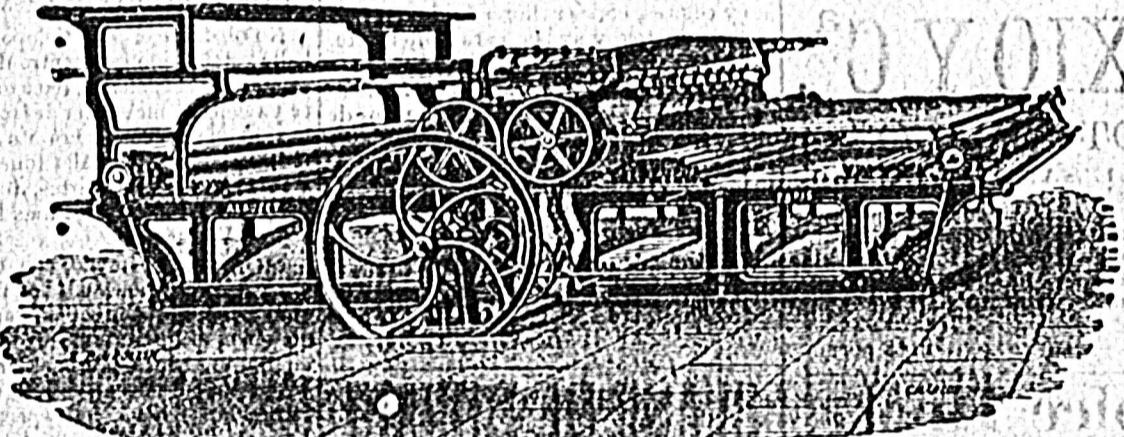
Y de Ácido Carbónico Fluido
LA ÚNICA EN ESTE RAMO
En toda la América del Sud

1889

DIARIOS, CONFORMES, RECIBOS, TALONARIOS Y NUMERADOS, FÓRMULAS, CARTAS, ESQUELAS

TIPOGRAFIA AMERICANA

Plaza Zabala 41º



Este establecimiento cuenta con útiles del ramo suficientes para hacer todos los trabajos que se lo encarguen con prontitud y a precios razonables.

ROTULOS, FACTURAS, VALES, CIRCULARES Y OTROS TRABAJOS PERTENECENTES AL ARTE

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889

1889